

UN CAMINO PARA SALIR DE LA OSCURIDAD

Perspectiva de la juventud
internacionalista

Lêgerîn

A pesar de que desde el comienzo de la guerra de Ucrania se ha especulado reiteradamente desde algunos sectores sobre si el principal escenario bélico pasaría ahora de Oriente Medio a Europa del Este o incluso al Sudeste Asiático y al Pacífico, los acontecimientos han demostrado una vez más desde la escalada del conflicto entre Hamas e Israel el 7 de octubre de 2023 que Oriente Medio sigue siendo el centro de la Tercera Guerra Mundial. Desde Palestina hasta Siria, Irak, Líbano y Yemen, el ritmo del conflicto se ha intensificado considerablemente. Los actuales acontecimientos en Oriente Medio no pueden explicarse únicamente por el ataque de Hamas y la guerra genocida de Israel contra Gaza.

Más bien, debemos considerar también esta guerra como parte de la Tercera Guerra Mundial en curso y sólo podremos entender el desarrollo del conflicto y los equilibrios político-militares en la región si los integramos en un análisis geopolítico global. Si echamos un vistazo a la situación global, podemos ver claramente que el mundo ha entrado en una fase de reorganización y caos desde el final de la confrontación entre los bloques y el colapso del campo socialista real.

TABLA DE CONTENIDOS.

La Tercera Guerra Mundial 2

El capital mundial 3

El importante papel de Oriente Medio 3

Un complot contra la revolución 5

Perspectivas para nuestros tiempos 6

Intervalo de caos 7

La segunda fase de la conspiración internacional 7

Avance estadounidense en Oriente Medio 8

Rutas comerciales 8

Nuevos planes 10

Nuestras oportunidades 11

Llevando el paradigma de Rêber APO dentro de nosotras 11

La Tercera Guerra Mundial en otras partes del mundo 12

La revolución comenzó en las circunstancias más difíciles 14

Fe y acción 15

LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

En la Tercera Guerra Mundial, de la que viene hablando Rêber APO desde principios de los años 90, todas las fuerzas implicadas están preocupadas por configurar un orden mundial estable y duradero de acuerdo con sus intereses. Durante la denominada Guerra Fría, las dos superpotencias, EEUU y la URSS, mantuvieron un equilibrio tanto militar como político y económico, creando así un orden mundial relativamente estable. Sin embargo, hablar de

estabilidad en ese contexto no implica que ese periodo estuviera exento de conflictos o guerras. Al contrario, la segunda mitad del siglo XX también se caracterizó por decenas de conflictos y enfrentamientos armados al margen del sistema mundial. Sin embargo, era prácticamente indiscutible cuáles eran las dos potencias que ostentaban la supremacía en el sistema mundial y su posición era prácticamente inexpugnable. **Con la pérdida de su adversario político, EEUU y con él el sistema mundial capitalista no salieron reforzados, como suele suponerse, sino más bien inmersos en una crisis profunda y continuada.**

EL CAPITAL MUNDIAL

Para evitar el derrumbe del orden mundial en una coyuntura completamente caótica, Estados Unidos se vio a sí mismo como la «última potencia mundial» para llenar el vacío que se había creado y, a partir de la intervención contra Irak en la Segunda Guerra del Golfo en 1991, se empeñó en eliminar todos los obstáculos que pudieran obstaculizar el establecimiento de un nuevo orden mundial unipolar y globalizado.

Las viejas estructuras de estados-nación que formaron la base del orden mundial capitalista en el siglo XX, con sus fronteras, aranceles de importación y sistemas económicos y bancarios nacionales, se estaban convirtiendo cada vez más en un obstáculo para el libre flujo del capital globalizado. El llamado mundo económico existente del capitalismo financiero globalizado ya no puede ser analizado claramente con la categoría de capital nacional y vinculado, sino que hoy en día son los monopolios globales, que unen el capital mundial a través de múltiples inversiones y compras de acciones, los que dominan los mercados globales. Ni el capital financiero global ni la cada vez más influyente facción del capital digital necesitan un lugar de producción fijo o siquiera una fuerza laboral permanente. El capital digital incluye la industria del software, la inteligencia artificial y también aquellos que han hecho de la recopilación de datos e información su negocio y los venden con fines de lucro.

Hoy en día, la producción mundial de bienes también tiene lugar en cadenas mundiales de producción y suministro, y el capital mundial, que sigue estando asentado en gran medida en las metrópolis del llamado «mundo occidental», se beneficia de la hábil explotación de las diferencias de precios de los recursos, la mano de obra humana y el transporte. El capital global necesita ser móvil y debe poder desplazarse rápidamente de un lugar a otro, liquidarlo y reinvertirlo en otro lugar.

Las diferentes legislaciones nacionales, las restricciones a la inversión extranjera, las políticas aduaneras restrictivas, las monedas nacionales fuertes y las fronteras duras, pero también las estructuras políticas inestables y las crisis regionales en curso son imprevisibles y suponen un obstáculo. Lo que el capital global necesita es un «orden mundial basado en normas» que no suprima por completo las estructuras de los Estados-nación, pero que las contenga dentro de un marco jurídico de facto diseñado a la medida de sus intereses, vigilado por la estricta mirada de una policía mundial.

EL IMPORTANTE PAPEL DE ORIENTE MEDIO

En la década de 1990, fueron las principales élites del imperio estadounidense las que allanaron el camino para el nuevo orden mundial del capital global bajo el liderazgo de Estados Unidos con sus portaaviones y bombarderos. La OTAN, que ya había demostrado su éxito durante la Guerra Fría, debía asumir ahora nuevas tareas y misiones y, como escudo y espada de las metrópolis mundiales, asegurar la instauración del nuevo orden mundial.

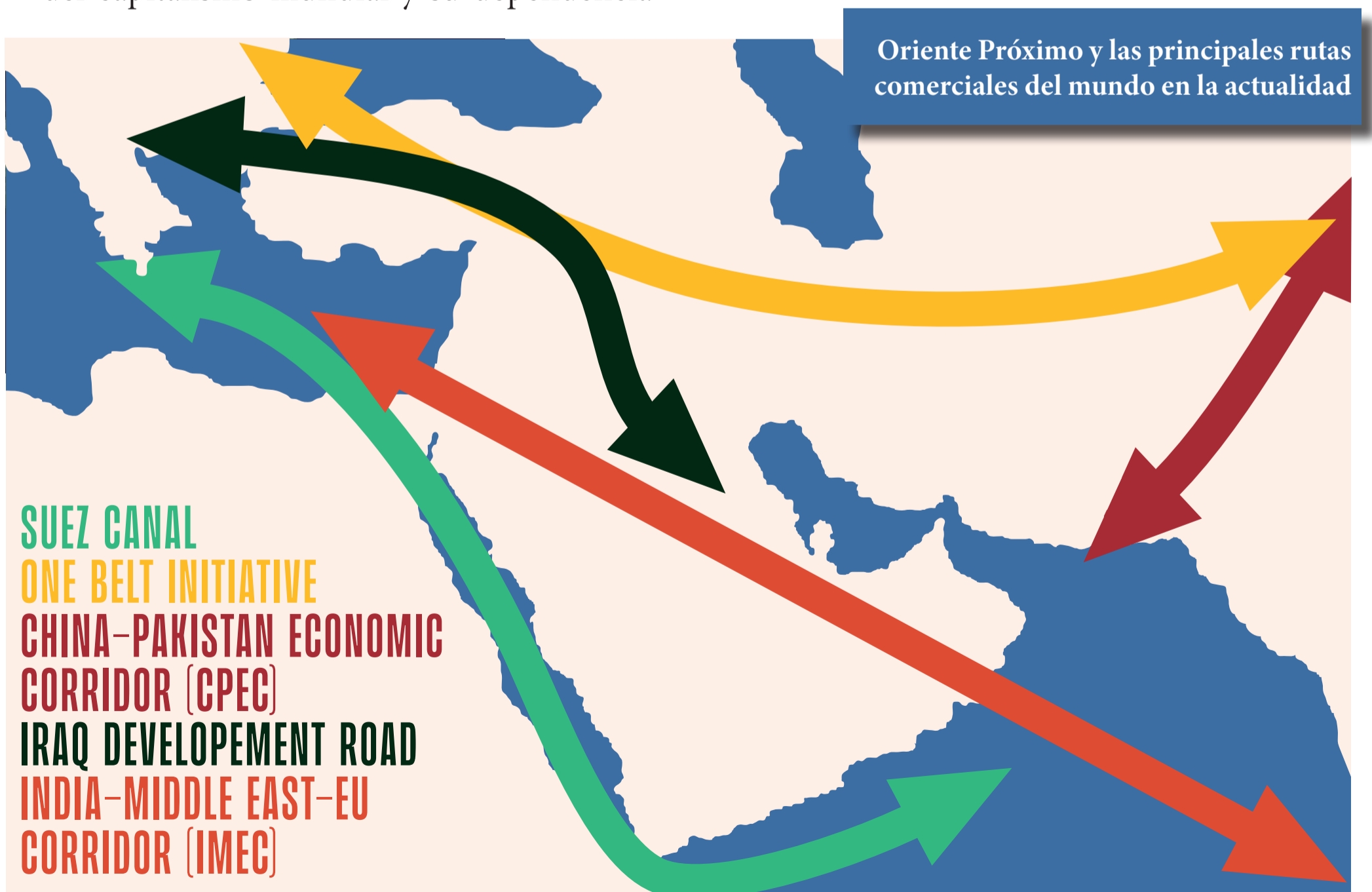
Oriente Medio desempeña un papel muy especial en esta cuestión. Debido a su situación geográfica, como intersección entre los tres continentes -Asia, África y Europa-, Oriente Medio tiene una importancia estratégica para todos los contendientes por el poder mundial. Incluso Alejandro Magno y Napoleón supieron muy bien que quien pudiera controlar esta encrucijada del mundo, tendría en sus manos las rutas comerciales y de transporte más importantes. Sin embargo, no hay que subestimar la enorme importancia cultural e intelectual de Oriente Medio como cuna de la sociedad humana y de la civilización. Incluso hoy, no debe subestimarse su importancia en la Tercera Guerra Mundial, que comenzó allí y aún se libra allí con toda su brutalidad. Oriente Medio es objeto de deseo no sólo de una, sino de innumerables potencias in-

ternacionales y regionales. **Tanto si nos fijamos en las grandes rutas comerciales existentes en el mundo, como el Canal de Suez, como en los megaproyectos en desarrollo, como la iniciativa china del Cinturón Único, también conocida como la «Nueva Ruta de la Seda», es relativamente fácil descifrar la relevancia geopolítica de Oriente Medio.** Concretamente las rutas comerciales que conectan Oriente con Occidente deben pasar por Oriente Medio por una u otra vía. Al tiempo en que la mayor parte de la producción y el procesado de mercancías -especialmente equipos técnicos- tiene lugar en los países asiáticos, la producción final o la venta se realiza en los países de Occidente, estas rutas comerciales representan una verdadera arteria del sistema mundial capitalista. Si resultan heridas, aunque sea remotamente, la enorme pérdida de sangre puede provocar el derrumbe de todo el cuerpo al cabo de poco tiempo. Los ataques en forma de aguja de las milicias yemeníes Houties contra los buques de mercancías occidentales han demostrado una vez más la vulnerabilidad del capitalismo mundial y su dependencia

de las cadenas mundiales de producción y suministro.

Sin embargo, la configuración política y social de Oriente Medio planteaba serios desafíos a Estados Unidos y a las fuerzas globales que los apoyaban. Por un lado, las fuerzas dictatoriales y de los Estados-nación, que anhelaban mantener el statu quo heredado del siglo XX, se negaban a abrirse e integrarse en el sistema mundial capitalista. Por otro lado, Oriente Medio alberga sociedades y pueblos que -con un modo de vida, una espiritualidad y unos sistemas de creencias tradicionales, así como una visión del mundo basada en valores morales- rechazan la insignificancia del liberalismo y la incultura postmoderna de la modernidad capitalista.

La estrategia de las fuerzas de intervención en la región se basaba, por tanto, en dos pilares, por un lado la intervención político-militar con el objetivo de cambiar el régimen, y por otro a largo plazo mediante la influencia ideológico-cultural con el fin de



conquistar no sólo tierras y recursos, sino también las mentalidades y los sentimientos de la población. Había que dar a la región un diseño completamente nuevo. Ante todo, era necesario neutralizar y eliminar desde el principio los posibles peligros para este rediseño de la región.

La realidad de la conspiración internacional, que continúa hasta hoy como un complot global contra el movimiento apoísta, sólo puede entenderse en el contexto de la intervención de las potencias hegemónicas capitalistas. En este sentido, la condena y persecución internacional del Partido de los Trabajadores del Kurdistán como la «organización terrorista más peligrosa del mundo», promovida a partir de 1993 por EE.UU., la OTAN y, sobre todo, Alemania, debe considerarse parte de este concepto interestatal de destrucción, al igual que la intervención directa de las unidades especiales de guerra de la OTAN «Gladio» en la guerra sucia en el Kurdistán durante la primera mitad de los años noventa. Rêber APO describe su secuestro criminal, que debemos considerar como la culminación de la conspiración internacional, como la preparación por parte de EE.UU. de las intervenciones en Afganistán en 2001 y la invasión de Irak en 2003.

UN COMLOT CONTRA LA REVOLUCIÓN

En su ensayo de defensa «Alegato por un hombre libre / Özgür İnsan Savunması», Rêber APO analiza que su secuestro, llevado a cabo en estrecha colaboración por 36 Estados diferentes y sus servicios de inteligencia y en el que al Estado griego le correspondió el papel especialmente vil de tender la trampa decisiva, fue también un intento de Estados Unidos para lograr la reconciliación greco-turca -y así, poco antes de su ofensiva en Oriente Próximo, asegurar el flanco sudoriental de la OTAN. Al mismo tiempo, las potencias intervinientes se enfrentan a un difícil reto en su intento de reorganizar la región. **Siempre que los viejos regímenes regionales se vean debilitados, desestabilizados o**

incluso destruidos por la intervención extranjera o incluso por operaciones militares, existe también la posibilidad de que las fuerzas revolucionarias puedan aprovecharse de esta situación y llenar el vacío inevitablemente creado por las contradicciones entre los gobernantes con sus propios proyectos revolucionarios. En la década de 1990, el movimiento revolucionario de liberación palestino fue debilitado. Esto se hizo mediante la estrategia estadounidense del Cinturón Verde, que promovió el llamado «Islam político» -ideas y organizaciones islamistas en Oriente Medio, como la sección de los Hermanos Musulmanes en Palestina (Hamas)- con el fin de debilitar a las fuerzas revolucionarias y reducir la influencia de la Unión Soviética.

Por lo tanto, Abdullah Öcalan y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán se convirtieron en el último gran factor de inseguridad para ellos en la región. En este contexto, la operación orquestada internacionalmente contra Rêber APO debe considerarse como un intento de las fuerzas hegemónicas de la modernidad capitalista de debilitar y liquidar decisivamente al movimiento apoísta, fieles al lema «si cortas la cabeza, la serpiente muere», en preparación de la intervención a gran escala en la región. Los poderes conspiradores también estaban dispuestos a impedir que nuestro movimiento representara una fuerza capaz de intervenir en la situación y ayudar a que fructificara una «Tercera Vía de los Pueblos». **No debemos olvidar, especialmente ahora, 25 años desde el secuestro de Rêber APO que la conspiración internacional no fue ni es una operación del fascismo turco, sino una conspiración coordinada de las principales potencias del orden capitalista mundial.** El fascismo turco sólo ha desempeñado el papel de simple guardián de la prisión. Los constructores del sistema de tortura y aislamiento de Imralı y quienes tienen las llaves de sus puertas son otros. ●

PERSPECTIVAS PARA NUESTROS TIEMPOS

Si observamos la situación actual, no cabe duda de que EEUU ha fracasado estrepitosamente con su proyecto de reorganización de la región, el llamado «Proyecto del Gran Oriente Medio». **Incluso después de 35 años de guerra e intervención, EEUU y sus aliados de la OTAN no han sido capaces de crear un orden duradero y estable para sus intereses, ni de llevar la «paz» a la región.** Uno de los factores más decisivos para el fracaso de la gran potencia imperialista de nuestro tiempo, la Roma de nuestros días, ha sido la particular fortaleza de las fuerzas revolucionarias bajo la dirección del Partido de los Trabajadores del Kurdistan. A pesar de todos sus intentos no lograron liquidar al movimiento apoísta ni a su lucha; al contrario, debido a la resistencia sin par e históricamente inigualable de Rêber APO en Imralı, nuestro movimiento pudo avanzar de esta fase con más fuerza que nunca. En contra de lo esperado, el movimiento apoísta no ha perdido su rumbo, sino que Rêber APO

ha conseguido con sus escritos de defensa, en las condiciones de aislamiento y tortura de Imralı, desarrollar aún más las ideas que ya había elaborado en los años 90 y sistematizarlas en un nuevo paradigma del socialismo del siglo XXI.

Desde sus comienzos, **el paradigma de la Modernidad Democrática no sólo representa un intento de desarrollar una solución para la cuestión kurda, sino que ante todo debe entenderse como una renovación y actualización del socialismo.** Al analizar las deficiencias y errores cruciales del Socialismo Real y toda la historia de la sociedad y la civilización, Rêber APO ha logrado superar todas las categorías de dominación y dar a la humanidad no sólo una nueva teoría de la revolución, sino también una guía práctica de lucha. Con la proclamación del Confederalismo Democrático en 2005, el movimiento apoísta ha logrado transformarse en una vigorosa fuerza regional que, con la Revolución de Rojava, atrae cada vez más la atención de la opinión pública democrática, especialmente de la juventud revolucionaria, en la escena internacional.

La juventud y las mujeres se han convertido en las principales fuerzas motrices de nuestra lucha y han tomado valien-

Jóvenes en el Newroz en el Kurdistan del Norte



temente la delantera con su dinamismo y fuerza de voluntad creando una y otra vez una revolución dentro de la revolución. Hoy la revolución en Oriente Medio se presenta así misma como un factor esencial y no debe ser subestimada. Ninguna potencia mundial o regional puede dar un solo paso sin tener en cuenta la existencia de nuestro movimiento.

INTERVALO DE CAOS

El segundo factor, no menos decisivo, de las dificultades de Estados Unidos en la región y en el mundo, es el gran cambio en el poder mundial que se ha producido en los últimos años. Actualmente Estados Unidos ya no es la única potencia mundial indiscutible, sino que han surgido nuevos actores en el escenario geopolítico. Estados como la Federación Rusa, India, Brasil, Sudáfrica, pero también Irán, sin olvidar a la República Popular China, han rehusado integrarse plenamente en el sistema mundial bajo el liderazgo de Estados Unidos y ahora reclaman con confianza un pedazo mayor del pastel. Pero incluso los aliados de EEUU en el mundo occidental -Gran Bretaña, la Unión Europea bajo el liderazgo franco-alemán y la fascista República Turca- ya no quieren conformarse con un papel secundario como meros ayudantes del poder mundial. Hoy podemos asumir que el proyecto de un orden mundial unipolar bajo el liderazgo de EEUU ha fracasado y que nos encontramos en la transición hacia un orden mundial multipolar en evolución.

En este nuevo orden mundial multipolar, tras el fin de la gran contradicción ideológica entre capitalismo y socialismo, las viejas alianzas de bloques a largo plazo comienzan a disolverse en pro de vínculos, acuerdos y cooperación flexibles y a corto plazo. **Es muy posible que dos actores pacten entre sí sobre una cuestión o una zona del mundo, mientras se muestran hostiles hasta el punto de entrar en conflicto violento sobre otras cuestiones.** Por tanto, es importante no dejarse confundir por constelaciones de

alianzas aparentemente confusas, sino comprender que es precisamente esta naturaleza cambiante de las relaciones y alianzas lo que caracteriza la fase del intervalo de caos actual. Precisamente por eso, esta fase nos ofrece tantas posibilidades y oportunidades como peligros de largo alcance. Por ejemplo, existe la oportunidad de beneficiarse de numerosas alianzas tácticas a corto plazo con una política inteligente, pero también el peligro de quedar marginado si el ritmo es demasiado lento y no se presta suficiente atención.

LA SEGUNDA FASE DE LA CONSPIRACIÓN INTERNACIONAL

También en estos días, la conspiración internacional es una realidad con la que tenemos que lidiar. La conspiración no concluyó con el secuestro de Rêber APO el 15 de febrero de 1999, sino que continúa hasta hoy como complot global para debilitar y finalmente aniquilar al Movimiento Kurdo por la Libertad. Desde 2018, por lo tanto, debemos asumir que estamos en la segunda fase de la conspiración internacional. Basándose en la intensificación de los ataques del ejército turco de la OTAN, la ocupación de Afrîn avalada y apoyada internacionalmente y la invasión de las zonas de defensa de Medya en Xakurke, el fascismo turco ha llevado su guerra de aniquilación a un nuevo nivel por decreto y orden de la OTAN. La oferta de una recompensa multimillonaria por las cabezas de los pioneros y líderes de nuestro movimiento por parte de EEUU en noviembre de 2018 también debe verse en el contexto de la renovación de la conspiración internacional.

De forma similar a las fases anteriores, la conspiración internacional se caracteriza especialmente por el hecho de que fuerzas aparentemente opuestas son capaces de dejar de lado sus contradicciones y conflictos tácticos y a corto plazo unirse contra su adversario estratégico, es decir, la revolución. El

ejemplo de Afrin y Xakurke en 2018, pero también las ofensivas de ocupación que se han librado desde entonces y que se están perpetrando actualmente contra las montañas libres del Kurdistán del Sur, nos muestran claramente que hoy no nos enfrentamos a un solo enemigo, sino que el enemigo se enfrenta a nosotros en forma de un frente contrarrevolucionario unido.

Desde 2018, la dirección política del movimiento siempre ha advertido de que esta segunda fase de la conspiración internacional también debe ser vista como la planificación de una gran intervención en la región. Aunque los ataques se dirigen principalmente contra el movimiento por la libertad, también apuntan a la influencia de Irán y sus aliados en un segundo paso. La intensificación de los ataques contra el movimiento por la libertad es también el preludio de una intervención de mayor envergadura contra las fuerzas de la autoproclamada «Revolución Islámica». Los recientes enfrentamientos directos e indirectos entre los regímenes iraní e israelí han confirmado una vez más esta predicción.

AVANCE ESTADOUNIDENSE EN ORIENTE MEDIO

Con la eliminación del general iraní y comandante supremo de los Guardianes de la Revolución Qasem Suleimani en enero de 2020 por un ataque con drones del ejército estadounidense, Estados Unidos, Israel y sus aliados han iniciado una nueva fase del conflicto con Irán. Los actuales enfrentamientos y su posible evolución -los ataques aéreos y con misiles contra los Hutíes de Yemen alineados con Irán, por parte de la coalición liderada por EE.UU. y Gran Bretaña, los ataques de la Fuerza Aérea estadounidense contra bases y campamentos de las Fuerzas de Movilización Popular en Irak, la movilización israelí en la frontera con Líbano, pero también la masacre del ISIS en la ciudad iraní de Kerman a principios

de enero, llevada a cabo con el apoyo del servicio de inteligencia turco MIT, sin olvidar los ataques aéreos israelíes contra el consulado iraní en marzo - deben ser vistos como intentos de atraer a Irán a una confrontación directa.

Como ya hemos mencionado anteriormente, **los conflictos desde el 7 de octubre de 2023 son sólo la razón que están esgrimiendo, pero no la causa real de la escalada.** Para Estados Unidos y sus aliados, la guerra de Palestina ha sido una oportunidad muy bien aprovechada para aumentar su presencia en la región, ocupar con su armada todo el Mediterráneo oriental y, uno tras otro, en una especie de operación de limpieza, desde Gaza hasta Yemen y Líbano, saldar cuentas pendientes y quitarse de en medio a sus adversarios. El control del Mediterráneo oriental también es importante desde el punto de vista estratégico, ya que las armadas británica y estadounidense, que constituyen el grueso del despliegue naval frente a las costas de Levante, podrían atacar desde allí con misiles de crucero posibles objetivos rusos en el Mar Negro, al norte de Turquía. Aunque este escenario parece aún muy lejano en estos momentos, la sola proyección de poder, el alcance potencial del arsenal flotante colocado allí, es suficiente para restringir la libertad de movimientos de un adversario situado a miles de kilómetros. Sin embargo, el avance de la alianza estadounidense-israelí-británica en la región no parece sólo una maniobra táctica con el telón de fondo de la guerra por Ucrania, sino que, sobre todo, el conflicto en Oriente Medio vuelve a girar principalmente en torno a cuestiones geopolíticas y rutas comerciales.

RUTAS COMERCIALES

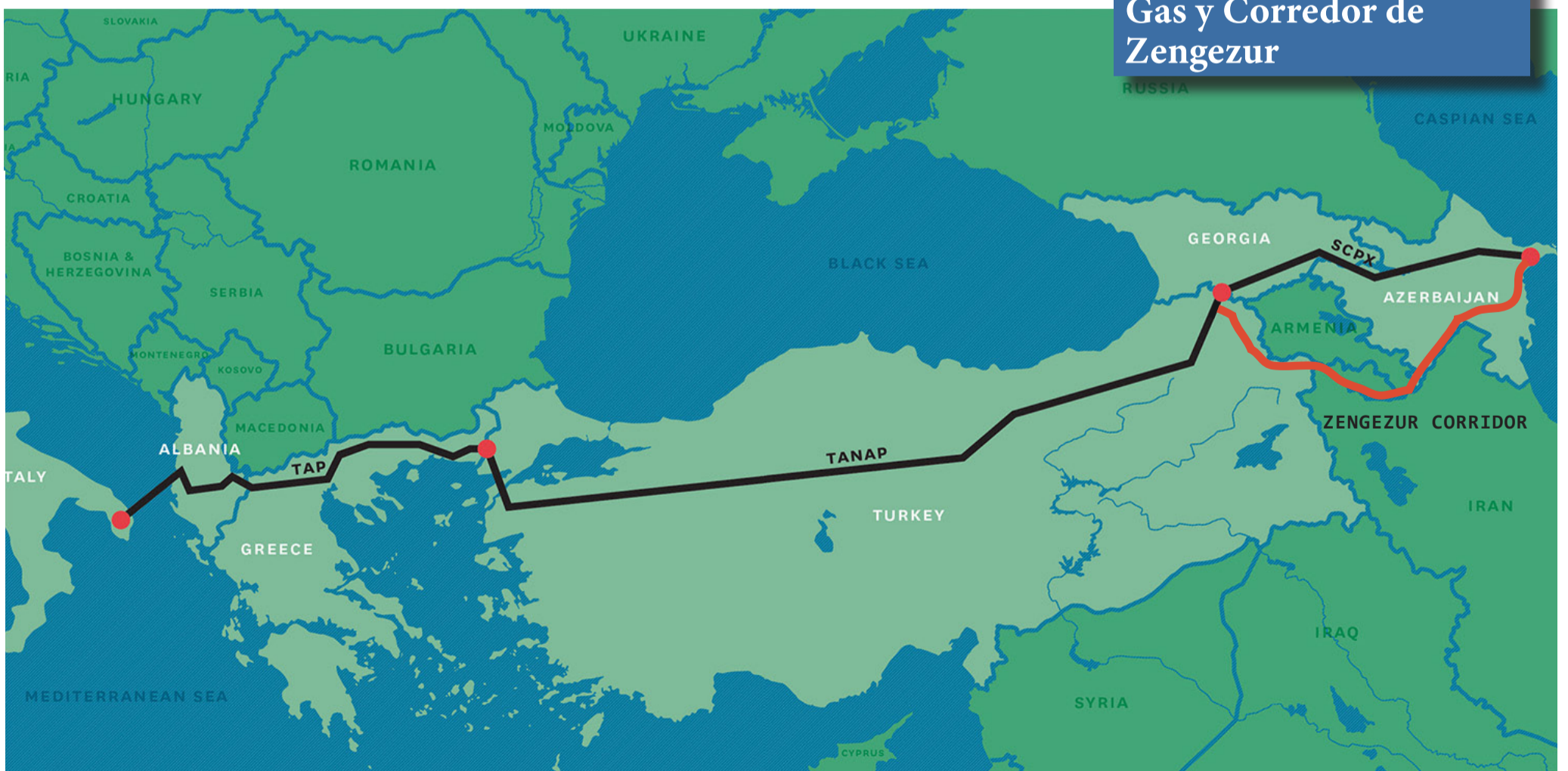
Sin embargo, por un lado, Turquía aún no ha conseguido implementar su proyecto y, por el otro Turquía misma debe ser considerada un factor de inestabilidad en la región. El régimen

turco sigue siendo incapaz de crear condiciones estables en su interior, y su política de guerra y aniquilación contra el pueblo kurdo y el movimiento apoísta ha sido un completo fracaso. Es obvio que Turquía no podrá liberarse de esta situación sin una solución a la cuestión kurda. La incertidumbre en Turquía y el futuro incierto de sus vecinos inmediatos hacen que el país sea un destino más que poco atractivo para la inversión extranjera. La UE, que debe verse como uno de los principales apoyos de Turquía en esta cuestión y que, entre otras cosas, ha destinado la mayor parte de sus inversiones a proyectos a largo plazo como la red de gasoductos del «Corredor de Gas del Sur», se ha visto debilitada por la guerra en Ucrania y ha perdido gran parte de su autonomía estratégica en relación con los EEUU. La UE, sobre todo la República Federal de Alemania, tiene un gran interés en los proyectos en Turquía, ya que representarían la única salida de la completa dependencia de las importaciones de gas natural licuado de EEUU a largo plazo. Sin embargo, en la situación actual, solo tienen una fracción de su anterior fuerza.

Mientras tanto, el capital internacional y Estados Unidos han comenzado a

buscar rutas alternativas. En la última cumbre del G20 que se llevó a cabo en Nueva Delhi, India, en septiembre de 2023, se firmó una declaración de intenciones para crear un corredor de comercio India-Oriente Medio-Europa. El IMEC, como se abrevia el nombre del proyecto, **tiene como objetivo conectar Asia con Europa a través de India, las monarquías del Golfo, Jordania, Israel, el sur de Chipre, Grecia y otras rutas comerciales.** El proyecto es a largo plazo y estratégico y requiere importantes medidas de infraestructura, por lo que los desarrollos actuales en la región también deben verse a la luz de esto. Los Acuerdos de Abraham, que buscaban reconciliar a los estados árabes con Israel, también pueden interpretarse en este contexto. Si se quiere abrir la región a nuevas rutas comerciales, es fundamental estabilizar primero las estructuras políticas existentes, pero también neutralizar a posibles perturbadores como Irán y sus aliados. Por esta razón, no deberíamos esperar un rápido final de la guerra, sino asumir que la guerra se extenderá a otras regiones de Oriente Medio.

Corredor Meridional de Gas y Corredor de Zengezur



NUEVOS PLANES

La ofensiva por la libertad lanzada por el movimiento por la libertad en los ámbitos social, político, diplomático y militar debe ser vista en el contexto de estos acontecimientos. Es importante darse cuenta de que, bajo las actuales condiciones geopolíticas, la libertad física de Rêber APO nunca ha sido más realista y tangible que ahora. El fascismo turco también se encuentra en una posición cada vez más aislada frente a las fuerzas globalistas del capital internacional debido a los desarrollos a largo plazo mencionados anteriormente. Si proyectos como el IMEC se implementan con éxito, esto significaría un completo eludir a Turquía y, por lo tanto, la estrategia a largo plazo de la geopolítica turca quedaría en nada.

Otras fuerzas en la región, como Irán, también se encuentran en una extrema tensión ya que la revolución Jin Jiyan Azadî ha demostrado una vez más a Irán la fuerza del movimiento Apoista. Por estas razones, el régimen iraní no puede permitirse entrar en confrontación directa con el movimiento por la libertad en este momento, sino que debe elegir sus pasos con cuidado en vista de la fuerza y la posición del movimiento. Las condiciones de inicio que se configuran por el proceso político ofrecen numerosas posibilidades y oportunidades. Solo tenemos que saber cómo explotárselas adecuadamente. **Al mismo tiempo, el inicio de la ofensiva significa que el movimiento Apoista ha salido de su posición defensiva de los últimos años y ya no solo está reaccionando, sino que ha recuperado la iniciativa.** ●

Manifestación por la libertad de Abdullah Öcalan, Colonia 2024



NUESTRAS OPORTUNIDADES

La ofensiva por la libertad lanzada por el movimiento por la libertad en los ámbitos social, político, diplomático y militar debe ser vista en el contexto de estos acontecimientos. Es importante darse cuenta de que, bajo las actuales condiciones geopolíticas, la libertad física de Rêber APO nunca ha sido más realista y tangible que ahora. El fascismo turco también se encuentra en una posición cada vez más aislada frente a las fuerzas globalistas del capital internacional debido a los desarrollos a largo plazo mencionados anteriormente. Si proyectos como el IMEC se implementan con éxito, esto significaría un completo eludir a Turquía y, por lo tanto, la estrategia a largo plazo de la geopolítica turca quedaría en nada.

Otras fuerzas en la región, como Irán, también se encuentran en una extrema tensión ya que la revolución Jin Jiyan Azadî ha demostrado una vez más a Irán la fuerza del movimiento Apoista. Por estas razones, el régimen iraní no puede permitirse entrar en confrontación directa con el movimiento por la libertad en este momento, sino que debe elegir sus pasos con cuidado en vista de la fuerza y la posición del movimiento. Las condiciones de inicio que se configuran por el proceso político ofrecen numerosas posibilidades y oportunidades. Solo tenemos que saber cómo explotarlas adecuadamente. **Al mismo tiempo, el inicio de la ofensiva significa que el movimiento Apoista ha salido de su posición defensiva de los últimos años y ya no solo está reaccionando, sino que ha recuperado la iniciativa.**

LLEVANDO EL PARADIGMA DE RÊBER APO DENTRO DE NOSOTRAS

No solo militarmente, a través de los exitosos golpes de las guerrillas, sino también social y políticamente, la ofensiva se expresa en un proceso intensificado de reconstrucción y organización de la sociedad. Por ejemplo, la juventud en el Kurdistán del norte y en Turquía se ha convertido una vez más en el

faro de esperanza para su sociedad con su reorganización y un congreso exitoso. En el norte y este de Siria, la adopción del nuevo contrato social fue una respuesta clara a los intentos de la revolución de ser apropiada por la modernidad capitalista.

Sin embargo, el corazón de la ofensiva es la campaña en curso: «Libertad para Abdullah Öcalan - Una solución para la cuestión kurda». Para el movimiento juvenil internacionalista, es particularmente importante desarrollar actividades en esta área. Las declaraciones de prensa internacionalistas del 10 de octubre y el «Día del Libro de Öcalan» fueron un primer paso importante y significativo, sobre todo simbólicamente, y mostraron a amigos y enemigos con toda claridad que los pensamientos de Rêber APO han superado desde hace tiempo el aislamiento, y que ningún muro en el mundo podrá detener la difusión de este mensaje. Porque ya hay jóvenes revolucionarios en todas partes del mundo que, armados con las ideas y filosofía de Rêber APO, han declarado la guerra a este sistema corrupto.

Sin embargo, hay que subrayar que estas dos acciones centrales no deben ser motivo para que nos quedemos de brazos cruzados. Al contrario, las mayores expectativas están puestas en que la juventud internacionalista esté a la altura de su papel pionero y tome la iniciativa en la campaña actual, como en todos los ámbitos de nuestra lucha. La Conferencia Mundial de la Juventud en París ha sido un primer e importante paso y ha puesto definitivamente de manifiesto la determinación y la voluntad de dirigir esta ofensiva hacia la victoria. No obstante, es importante subrayar y recordar que las decisiones allí tomadas, especialmente la de la participación activa en la campaña, no deben quedarse sólo sobre el papel. **La lucha por la libertad física de Rêber APO nunca debe verse como una cuestión secundaria o limitada a las acciones centrales**, como los días del libro, las manifestaciones y demás, sino que debe situarse de forma orgánica como parte de todo nuestro trabajo en la lucha diaria. Luchar por la libertad de Rêber APO, dar a conocer su persona, su vida y su lucha, si-

gnifica también comunicar siempre el paradigma y las ideas que hay detrás, y viceversa. Así pues, cuando luchamos por la construcción de un Confederalismo Juvenil Mundial Democrático, debemos establecer siempre la conexión con las ideas y pensamientos de Rêber APO, pero también con la persona que hay detrás de ellos, que nos sirve de guía y orientación. Por lo tanto, no debemos ver el trabajo para la campaña como algo externo a nuestro trabajo habitual, sino más bien como una base y una oportunidad para difundir el paradigma en todo momento y en todas partes.

LA TERCERA GUERRA MUNDIAL EN OTRAS PARTES DEL MUNDO

Aunque el centro del conflicto está nítidamente situado en Oriente Medio, la Tercera Guerra Mundial también se ha extendido a otras partes del mundo en los últimos años. Por ejemplo, el continente africano, especialmente desde el 2018, ha sido escenario de encarnizados conflictos entre las distintas potencias imperialistas (más o menos desapercibidos para la opinión pública mundial). La influencia del imperialismo occidental, en particular en África Occidental, se ha debilitado masivamente, por la serie de golpes militares de los últimos años.

Desde Malí hasta Burkina Faso y recientemente Níger, las potencias occidentales y, sobre todo, la antigua potencia colonial Francia han sufrido duros golpes. **La Federación Rusa y la República Popular China intentan ocupar los espacios vacantes y amplían masivamente su influencia en el continente en los ámbitos militar, político y económico.** Conflictos como la actual guerra de Sudán son la expresión local de las grandes líneas de enfrentamientos a escala mundial. En su ensayo de defensa «La defensa de un pueblo» (Más allá del Estado, el poder y la violencia), Rêber APO ya sostenía que el imperio estadounidense había llegado a su apogeo y que en adelante entraría en un periodo de decadencia y declive. No cabe duda de que este proceso no tendrá lugar sin nuevos conflictos y enfrentamientos,

pero todo imperio se ha aferrado a su poder hasta las últimas consecuencias y por todos los medios. Por lo tanto, debemos considerar el constante empeoramiento de la situación mundial principalmente con el telón de fondo de los esfuerzos de Estados Unidos por mantener su propia hegemonía.

Para ello, EEUU se apoya en la llamada estrategia de las «tres OTAN». Los imperialistas norteamericanos en el Sudeste Asiático y el Pacífico se apoyan en su «OTAN del Este», es decir, la alianza AUKUS entre Australia, Gran Bretaña y EEUU, así como en estrechas relaciones militares y tratados bilaterales de defensa con sus estados vasallos regionales como Filipinas y Japón. Ambos países están llevando a cabo actualmente un rearme masivo y se están preparando para una futura confrontación con China en la región. La cuestión de Taiwán podría desencadenar una disputa regional de consecuencias imprevisibles. Taiwán tiene una especial importancia estratégica tanto para Estados Unidos como para China, ya que más de la mitad de la producción mundial de semiconductores se encuentra en la pequeña isla. No sólo ningún coche podría circular, ninguna lavadora lavar y ningún frigorífico enfriar, -por no hablar de los ordenadores y teléfonos móviles-, sin los pequeños chips de Taiwán, sino que todos los sistemas de armamento modernos dependen de microchips y elementos de control, por ejemplo para calcular y estabilizar la trayectoria de un vuelo. Al igual que la OTAN y el llamado mundo occidental no están preocupados por defender la independencia y la soberanía de Ucrania en la cuestión ucraniana, sino que están librando una guerra sobre a qué esfera de influencia pertenecerá Ucrania en el futuro, la lucha por Taiwán no es sólo una batalla entre la China continental y la China insular, sino principalmente entre EEUU y China.

En Oriente Medio, Estados Unidos se apoya en sus aliados tradicionales, sobre todo en Turquía e Israel. Junto a las fuerzas revolucionarias, el régimen iraní y sus aliados regionales pueden considerarse uno de los principales adversarios en la región. **Sin**

embargo, también se están produciendo profundos cambios en el pilar europeo de la OTAN. Por ejemplo, EEUU ha empezado a ceder parte de su liderazgo exclusivo a sus aliados continentales. Este concepto, que ya se presentó a la República Federal de Alemania como una asociación de liderazgo en los años noventa, no es nuevo. Sin embargo, si nos fijamos en los últimos acontecimientos en torno a la guerra de Ucrania, ahora parece estar llegando a buen término. Es obvio que ahora que Estados Unidos está reduciendo gradualmente su apoyo financiero y militar a Ucrania, el Reino Unido, Francia y la República Federal de Alemania, en particular, llenarán el vacío resultante. Las últimas maniobras de la OTAN en Europa del Este, con la participación de más de 80.000 soldados, han mostrado claramente hacia dónde se dirige el rumbo.

En definitiva, la estrategia de las «tres OTAN» puede resumirse como sigue: **Para desplegar sus propias fuerzas de forma más selectiva y en otros lugares, EEUU confía en llevar a sus aliados y vasallos locales a una posición de primera línea contra sus adversarios regionales.**

En Europa, cada vez es más evidente que este papel recaerá en Gran Bretaña y la República Federal de Alemania. En Oriente Medio,

Turquía e Israel seguirán siendo socios importantes. Y en el Pacífico, Japón, Australia y Filipinas completarán el cerco a China continental. Cuanto más logre EEUU posicionar a sus aliados locales, más fácil le resultará triunfar en esta guerra de muchos frentes.

Aunque a algunos les parezca todavía muy lejana una confrontación directa entre los países de la OTAN y Rusia, es imperativo que abordemos la situación con la seriedad necesaria y, sabiendo que sin duda habrá más enfrentamientos violentos, aunque por el momento no sea en el contexto de una guerra convencional, nos anticipemos a los posibles acontecimientos, nos preparemos y nos transformemos en una fuerza capaz de dar las respuestas necesarias en cualquier situación y bajo cualquier circunstancia. **Allí donde se abran fracturas y fisuras entre los que detentan el poder, debemos estar presentes y saber aprovechar la situación por el bien de la revolución. ●**

RIMPAC : ejercicio de guerra coordinado por Estados Unidos en el Pacífico



LA REVOLUCIÓN COMENZÓ EN LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS DIFÍCILES

El propio Rêber APO comenzó su lucha en su juventud y en una época en la que casi no había fundamentos ni recursos para construir un movimiento revolucionario. No sólo las condiciones no podían ser más desesperadas, sino que la mayoría de la gente de la época, incluidos los autoproclamados revolucionarios, ni siquiera tenían el valor de hablar de lucha. El estado ocupante fascista turco, con sus innumerables masacres y políticas genocidas, no dejaba al pueblo ni valor ni esperanza, y cualquiera que se atreviera tan siquiera a hablar de democracia o libertad era secuestrado, torturado y asesinado. Fue en esta atmósfera tenebrosa y llena de temor de la junta militar de 1971 cuando Rêber APO dio sus primeros pasos hacia la fundación del Partido de los Trabajadores del Kurdistán. En tales condiciones, emprender precisamente lo que todo el mundo afirmaba siempre como un «imposible» o incluso «pura locura» re-

quiere no sólo una fuerte voluntad y heroísmo revolucionario, sino sobre todo claridad ideológica y una firme creencia en la propia causa. El propio Rêber APO describe cómo él y el primer grupo no se atrevían a hablar demasiado alto de la revolución y cómo las palabras «Kurdistán es una colonia» sólo pasaban al principio de boca en boca en voz baja. Estas palabras por sí solas describen perfectamente la situación y la realidad de la época. Y sin embargo, a pesar de todas las dificultades y de la brutal violencia del enemigo, nuestros dirigentes consiguieron forjar un grupo ideológico y comenzar una lucha que hoy se convertiría en la esperanza de toda la humanidad. Cuando intentamos extraer algunas lecciones importantes de la historia del movimiento apoísta, lo más importante es no olvidar nunca la realidad de este primer grupo ideológico, pequeño y sin embargo firmemente unido, que en pocas décadas se convertiría en un partido y un movimiento de millones de personas. Por el contrario, debemos recordar esta historia una y otra vez. **Así pues, al afrontar hoy nuevos e históricos pasos, no debemos amedrentarnos ante la magnitud de la tarea que la historia nos ha encomenda-**



do, sino ir a trabajar con confianza en nosotros mismos y en la firme creencia en nuestra propia fuerza.

FE Y ACCIÓN

En las religiones se dice que la fe puede «mover montañas», y realmente podemos ver en la historia del movimiento apoísta, pero también en muchos otros ejemplos históricos, que no puede haber mayor fuerza histórica que una persona convencida de su causa. Pero, ¿qué significa ideología y qué significa fe en esta cuestión? El pensamiento por sí solo, ya sea hablado, escrito o aún no expresado, no puede cambiar este mundo. Son las ideas trasladadas a la acción las que intervienen en el curso de la historia y es sólo la organización de las personas la que puede dar cuerpo a un pensamiento. Por hermosa, correcta, buena y verdadera que sea una idea, mientras no se exprese en acciones concretas y reales por parte de la gente, su beneficio para la humanidad sigue siendo insignificante. Por tanto, **la ideología no expresa tanto un conjunto de conceptos abstractos, teoremas e ideas puras como un modo de vida real. La fuerza ideológica no se revela en el puro conocimiento teórico, sino en la capacidad de vivir y luchar de acuerdo con los propios ideales y objetivos.**

Crear tenazmente en el éxito de la propia causa es el requisito básico de toda batalla, por pequeña que sea. Una persona que no está convencida de que aquello por lo que lucha puede realmente lograrse, es decir, que no cree en su propia victoria sino que interiormente asume de antemano su propia derrota, no será capaz de hacer el más mínimo sacrificio ni de superar los esfuerzos y dificultades que se presenten. Quien duda del éxito de su causa o incluso cree en la derrota siempre correrá el riesgo de rendirse para al menos salvar su propia vida. Nunca podrá librar una batalla con éxito. Incluso en el siglo XXI, a pesar de toda la **tecnología**, **el factor más importante y decisivo en la guerra sigue siendo el propio ser hu-**

mano. Lo mismo se aplica a cualquier forma de conflicto político y de trabajo social. La moral, el espíritu de lucha, la disposición a hacer sacrificios, la voluntad de vencer y la cohesión interna son más importantes y decisivos que todos los equipos de combate y sistemas de armamento del mundo.

Si la guerrilla hoy, a pesar del uso de todo tipo de tecnología, todo tipo de bombas ilegales y el uso permanente de gas tóxico y armas químicas por parte del ejército turco, sigue oponiendo una feroz resistencia incluso después de más de dos años en los túneles de guerra de Zap, Avasin y Metina, la lucha «humana contra la tecnología» sólo puede explicarse por la firme creencia y la fuerza ideológica. Para nosotros, esto significa que si queremos tener éxito en nuestro trabajo político y social, primero debemos decidir la batalla en este campo. **Una vez que nos hayamos convencido de nuestra causa y creamos en su victoria, también seremos capaces de dirigir la lucha con éxito contra viento y marea y hacer posible lo imposible.** A quien quiera decirnos que lo que soñamos es inalcanzable o simplemente «no es realista», le responderemos con las palabras de Rêber APO: una persona organizada tiene un poder mayor que una bomba atómica. ●

MÁS INFORMACIÓN SOBRE LÊGERÎN





legerinkovar@protonmail.com
revistalegerin.com